



# LA JOTA RIOJANA DEL EBRO: El sonido de la sangre

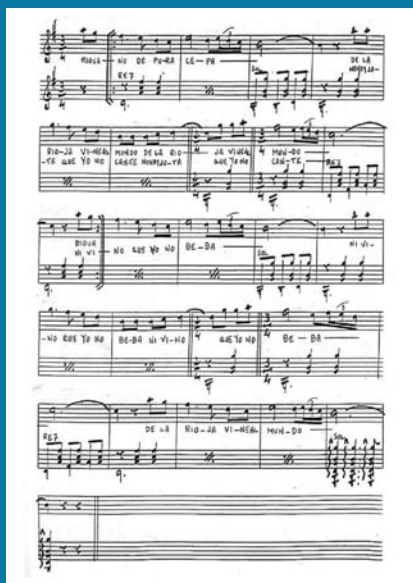
TEXTO: Ignacio Faulín García

FOTOGRAFÍAS: Fernando Díaz

Que la jota es una de las formas folclóricas -canto, toque y baile- más significativas de nuestra música popular hispana es tan certero como que existe un mundo especial denominado jota del Ebro radicado en La Rioja, Navarra y Aragón. Y sí, hay otra jota en esta comunidad, más centrada en Cameros y en determinados puntos de La Rioja Alta, de conexión más castellana y donde el baile también

tiene su relevancia. Pero ése es un apartado que tendrá su futuro momento en esta publicación.

Lo que sigue es un reportaje monográfico sobre la jota riojana del Ebro, su mundo y sus personalidades históricas y presentes. Un producto de la evolución secular de un pueblo, un compendio de sonidos vitales, de la sangre a lo largo de la ribera del Ebro. Un especialista como Félix Cariñanos y una figura señora como Antonio García serán nuestros cicerones.





FOTOGRAFÍA: Miguel Herreros

## UNA DEFINICIÓN

La primera dificultad que uno se encuentra es acotar el campo, definir la jota riojana respecto a la navarra y aragonesa. En cuanto a la última, es relativamente sencillo por la presencia fundamental del baile y su riqueza musical. Eso sí, cuando llega el momento de diferenciar la navarra de la riojana llega el problema. Recorro al antropólogo y etnógrafo de la

navarra Viana -hombre de la ribera, por lo tanto- Félix Cariñanos: “Encontramos una cercanía producto de vivencias comunes, psicología o gastronomía. La jota navarra aún a bravura y desgarró mientras la riojana es más atemperada, tiene una serie de melismas que la hacen más adornada aunque tienen sus concomitancias. Por ejemplo, al jotero riojano le va el timbre navarro.

La riojana es una jota grande, no menor -la calidad de una jota no depende del origen sino del jotero, la melodía o la letra- pero tradicionalmente ha habido escasez de compositores, intérpretes, profesionales y grabaciones. Por ello, hay un sentimiento psicológico de inferioridad”.

Para entender mejor todo esto será preciso ir a los orígenes.



**Jota riojana para recibir a Alfonso XIII**  
(La Rioja, 1-IX-1903). Fondo Fotográfico IER

## LA JOTA

Oportuna idea fue la del rey al manifestar su deseo de presenciar el canto y el baile de una jota riojana.

Es seguro que S.M y AA.RR. llevarán muy grato recuerdo del espectáculo de anoche, original y característico, y bellísimamente presentado no obstante su improvisación. (...)

Comenzó el espectáculo con arreglo al siguiente programa, que se desarrollaba en los billetes de invitación:

1º Sinfonía por la banda del regimiento de Ingenieros

2º Jota, cantadores y bailadores del país. I, cante; II, baile; III, rondalla; IV, conjunto.

3º Final banda de Ingenieros

Tomaron parte en el espectáculo los cantadores Fidel Ibarra, José Lasanta, Pedro José Ibáñez e Ismael Guillén, de Logroño, y Juanito Pardo, de Zaragoza.

(...)

Hubo cánticos de todos y para todos los gustos; la generalidad de marcado sabor regional y algunos alusivos al acto, como los que aquí copiamos:

Logroño a su rey ofrece  
acogida cariñosa,  
pues todo se lo merece  
de esta población hermosa  
el monarca Alfonso XIII.

Viva la jota verdad  
que es la jota de los arrabales,  
viva esta leal ciudad,  
vivan sus altezas reales  
y viva su majestad.

## RETAZOS DE HISTORIA

El sentido del viaje ha sido fundamental en el devenir de los pueblos y este género popular logró así su difusión a partir de la segunda mitad del XIX. “Las canciones –apunta el profesor Cariñanos– corrían como un reguero de pólvora por mesones y tabernas. La gente tenía que entretenerse y entre sus recursos estaba la creación y difusión de canciones. Los segadores llevaban las tonadas de la ribera navarra a Cellorigo o hasta las mismísimas montañas de León. En la azucarera de Calahorra, las fiestas de Carnaval (“*Va al infierno de cabeza / el cura de Turruncún / si no le pone el obispo / un candao en la bragueta*”) o en la construcción del Canal de Lodosa (“*De trabajar del canal riau / ya vienen los canalienses cri cri / han trabajado to’el mes / y no les quieren pagar...*”) se iba formando un sonido que en las dos primeras décadas del siglo XX ya tenía sus primeros exponentes”.

Es el caso del legendario **Fidel Ibarra** “*Minutos*”, ganador de diferentes concursos y participante –según cuenta el Diario La Rioja (1-IX-1903)– en un acto que tuvo lugar en el Teatro Bretón de Logroño con motivo de la visita del rey Alfonso XIII ese año. En aquella función se entonaron coplas como esta jota de cinco versos:



*”Con esto de la filoxera se acabó el vinillo rico Si el agua me da dentera ¿con qué he de mojar el pico al echar la rabalera?”.*

Como se puede comprobar, las jotas divertidas estaban unidas a las de corte social retratando el mundo rural y agrícola del que partían. Vamos, como las raíces del blues negro y el country blanco para los norteamericanos del mismo período.

A partir de los treinta, cuando Navarra tenía a Raimundo Lanas y Aragón a José Oto como intérpretes de referencia, contábamos con excelentes voces como las de los **Hermanos Frías** de Cenicero, curtidos en escuchar segadores de aquellas dos regiones.

**Purita Ugalde** “*La Riojanita*” (1917-1995) fue la primera que registró discos del género allá por los cuarenta. Lo hizo para el sello donostiarra Columbia, inmortalizando -por vez primera-

coplas como “Tampoco tenemos metro” (“*Tampoco tenemos metro / En La Rioja no hay tranvía / pero tenemos un vino / que resucita a los muertos*”), definiendo muy bien nuestros valores autóctonos frente a la pequeñez del entorno.

La voz excepcional de Purita -para Cariñanos comparable a Raimundo Lanas- se escuchaba también en creaciones navarras -siempre muy unidas a lo nuestro- o “En La Rioja los riojanos” (“*Cuando un forastero llega / en La Rioja los honores / le llevan a la bodega*”). Sus grabaciones se remataron en los cincuenta con unas meritorias interpretaciones con orquesta para el sello Odeon. Desgraciadamente, Purita no tiene la aureola de Oto y Lanas en las comunidades vecinas, aunque de La Rioja procedía una de las grandes voces de la música popular española en las dos décadas posteriores a la finalización de la contienda civil.

**Purita Ugalde**  
**“La Riojanita”**  
**fue la primera**  
**que registró discos**  
**del género allá**  
**por los cuarenta.**  
**Lo hizo para el**  
**sello donostiarra**  
**Columbia,**  
**inmortalizando**  
**-por vez primera-**  
**coplas como**  
**“Tampoco tenemos**  
**metro”.**



**PURITA UGALDE “LA RIOJANITA”: “Tampoco tenemos metro” (A. Novoa) 3,36 (P) EMI ODEON 1955.**

Logroñesa de 1917, “La Riojanita” fue una voz popular en nuestra región -fundamentalmente- en los cuarenta y cincuenta. Participó y actuó en espectáculos en distintas ciudades españolas al lado de artistas como Jorge Sepúlveda o Estrellita Castro. En 1982 recibió un homenaje en el Auditorium del Ayuntamiento logroñés. Popularizó melodías -compuestas generalmente por Agustín Novoa- que las han cantado varias generaciones. Es el caso de “Tampoco tenemos metro”, recogida dentro de un potpourri perteneciente a su único disco.



FOTOGRAFÍA: Beltramos

Oscar Alesanco, hoy



Pepe Blanco y la jota. "Cantares" (TVE, 1978)

Pepe Blanco, excelente jotero pero con una vida artística lejos habitualmente del género ribereño. Se comenta que en los treinta ya ganó un certamen en Cenicero.

Me refiero, naturalmente, a **Pepe Blanco** (1911-1981), excelente jotero pero con una vida artística lejos habitualmente del género ribereño. Se comenta que en los treinta ya ganó un certamen en Cenicero pero en sus grabaciones sólo el famoso pasodoble jota "En La Rioja nací", registrado en 1957 (*"Pa saber lo que es la jota / hay que estar lejos de España / y en una noche de pena / escuchar que alguien la canta"*), le acerca a estas líneas -las jotas de picadillo con Carmen Morell eran naturalmente de corte aragonés- marcando una

influencia en muchos paisanos. "Canto jotas a mi manera y mi estilo", solía decir. La jota 'apasadoblada' ha sido muy frecuente en cantantes que mimetizaban al compatriota exitoso, incluyendo su acento 'chulapón'. Para Cariñanos es un error natural -todavía se puede comprobar en recientes concursos- si se tiene en cuenta que fue una gran figura y eso siempre trasciende. No obstante, su cercanía a la tierra -recuerdo ahora "Cantares" en TVE (1978)- siempre le hacía arrancarse: *"En el medio el Matadero / Puente Hierro,*

*Puente Piedra / Por paseo el Espolón / Logroño cuanto te quiero"*.

De nuestros pioneros en disco hay que saltar a 1966 con los dos -formato EP o single de cuatro canciones- que registrara el adolescente **Oscar Alesanco** para Belter, fruto de un concurso ganado en el Teatro Bellas Artes de San Sebastián. Se hizo acompañar por la rondalla de Santiago Castaños -en un estudio barcelonés- con títulos como el autobiográfico "Yo aprendí a cantar la jota".



Un nuevo paréntesis de quince años nos permite encontrar las siguientes piezas sonoras, cortesía del sello madrileño Dial. La intención de esta discográfica de contar con un fondo de catálogo folclórico de toda España, les hace personarse (1981) en la capital riojana. En la sede de la SAR (Sociedad Artística Riojana) como estudio improvisado – pasaje entre Duquesa de la Victoria y Avenida de la Paz– quedaron para la inmortalidad los trinos de un cincuentón **Antonio García**, la mejor voz de la época, junto al jovencito **Jacinto Salazar** y **Voces Riojanas Los Amuri** (Agrupación Musical Riojana) que contaban con la pareja Dionisio y Mari Carmen. Como curiosidad, el director de esas grabaciones fue Toni Martínez, el guitarrista con gafitas de Los Bravos, fallecido unos años después en accidente de motocicleta. Hoy, en la era digital, siguen siendo las mejor distribuidas y se pueden encontrar hasta tres CD's con el material de aquellas sesiones.

Ha pasado un cuarto de siglo y las grabaciones han sido muy puntuales, prácticamente todas autoeditadas en el apartado individual. El arnedano **Cruz Calahorrano**, **Voces del Ebro**, **La Rioja canta** (dirigido por la navarra Begoña Arbonías, responsable de la



Escuela de Jota del Gobierno de La Rioja), **Ignacio “El albeldeño”** o recopilatorios –totales o parciales– como “La Rioja y sus canciones” (Onda Cero Radio-Caja Rioja, 1993), “Raíces” (Gobierno de La Rioja, 1993), “El vino de La Rioja y su cancionero” (Gobierno de La Rioja, 1998) y “Haciendo Rioja con la jota” (Vol. 1 y 2, 2003-04) han sido ejemplos puntuales.

Un dato esclarecedor: en julio de 2006, rastreando en una de las más completas tiendas de discos de la capital riojana, sólo se encuentran los discos del sello Dial y el de “El albeldeño”.

Ha pasado un cuarto de siglo y las grabaciones han sido muy puntuales, prácticamente todas autoeditadas en el apartado individual.



## LA ACTUALIDAD

Con los avales anteriores, ¿cómo está la jota en La Rioja del siglo XXI?. “Para la jota navarra -responde Cariñanos- muy bien porque es la que se canta habitualmente, la corriente principal. En cuanto a la riojana, se vive una segunda época. Quedó atrás la agrícola y estamos inmersos en la de las escuelas, la de la industrialización que coincide con intérpretes que saben más música y llevan mejor el compás. En Navarra hay casi tantas escuelas de jota como sociedades gastronómicas. En La Rioja, se suele enseñar más la de la comunidad foral y es que muchos profesores también pertenecen a esa tierra”.

El especialista vianés apunta que en los certámenes no hay premios a jotas nuevas riojanas y hay una carestía total de modelos en quien basarse. “El tema no se soluciona con jotos que visten de riojano pero hacen jota navarra. Tampoco niego que un riojano intérprete, si le apetece, jota navarra. Es un problema que se arrastra desde sus raíces, falta un trípode donde basarse, compositores como un Turrillas o Menéndez Esteban que hicieron mucho en la comunidad vecina. Es un sentimiento exagerado decir que la jota riojana es peor que la navarra como decir que la primera tiene más estilos. Antonio García, por

*ejemplo, se codeó con los mejores navarros y aragoneses. Sus jotas de barca no se las he oído a nadie como a él. Y -todo hay que decirlo- un navarro para cantar jota riojana se ve mal”.*

Cita al najerino **Amós Salvador González** como una voz que recuerda a la jota riojana de antes y a **Luis Miguel Heras** como el más completo del presente. “Sigue la corriente actual navarra pero les puede meter mano”. Luismi ha ganado en 2006 los concursos de Calahorra, Arnedo, San Adrián y Cenicero. Al margen del concurso tradicional de esta



Félix Cariñanos: teórico y practicante del género.



Luis Miguel Heras:  
La jota del presente.

última localidad o el de la Peña La Rondalosa en Logroño, Ignacio “El albeldeño” viene organizando desde hace siete años un festival de jota riojana en su Albelda de Iregua.

Captar el ADN de los jotos veteranos y conjugar las letras antiguas y modernas se hace poco menos que imprescindible para que la jota riojana disfrute de un papel relevante. “*Dicen que la jota muere / y yo digo que es mentira: / No le faltará un riojano / que le de penicilina*”. Pero hay que demostrarlo.

Voces como **Esmeralda Calahorrano**, **Hilda y Solange Silva**, **Amagoya Sádaba** o **Dunia Villoslada** nos recuerdan que hay más jotos que jotos según Cariñanos. “*La mujer siempre ha sido más lúdica y ya cantaba mucho tradicionalmente en la calle y el campo*”.

No hay atisbos publicados tampoco de una jota contemporánea al estilo de lo que hicieron en Aragón Chicotén o La Bullonera en los setenta y Carmen París en estos prime-

ros años de siglo. Eso sí, me gustaría citar al gran **Fermín Gurbindo** (1935-1985) que autoeditó una grabación en 1978, incluyendo con su acordeón algunas jotos clásicas. Testimonio que en su versión digital se reeditó en 2005 gracias a la asociación cultural que lleva su nombre. Y una última mención al guitarrista de Azagra -residente en Logroño- **Juan Gurrea**, auténtico maestro de las seis cuerdas cuando se trata de interpretar con conocimiento esta fecunda música popular.





## ANTONIO GARCÍA : UN REFERENTE

Quizá es el jotero riojano número uno de la etapa agrícola, un auténtico portento que nació en Rincón de Soto el 9 del 9 de 1929 como a él le gusta remarcar –“*Todo va en nueve*”– mientras nos sentamos en el salón de su casa. Es la tarde de un 14 de julio tórrido –“*a mi la calor nunca me ha ido mal*”– repleto de confesiones de un hombre de campo.

*“Comencé a cantar muy niño. Acompañaba por las cantinas a mi padre y así bebía el hombre gratis -sonríe- aunque lo cierto es que él, mi hermano y mis hermanas también han cantado. Eso nos viene de familia”.*

Antonio rememora una de las primeras jotas que su padre le transmitió –“*Un hijo le pegó a un padre / del cielo bajó el castigo / el hijo llegó a ser padre / y le pegaron sus hijos*”– mientras nos confiesa que en público comenzó interpretando canción española.

*“Ángel Sáez Benito, de Igea, empezó a componerme canciones mientras iban saliendo algunos contratillos. Lo cierto es que he sido siempre muy tímido y el escenario me ha costado mucho”.*

Su popularidad arranca en el espacio de Radio Rioja “Carrusel de fantasías” –programa en directo y cara al público, versión regional del “Cabalgata fin de semana” de Radio Madrid– donde ya conseguirá sus primeros premios a finales de los cincuenta y comienzos de la década siguiente. Las actuaciones las compaginaba con su trabajo de alguacil, desempeñado durante alrededor de cuarenta años hasta su jubilación. “*Hice de todo, hasta poner multas. Repartía la correspondencia, cuidaba de los chavales cuando pasaban por la carretera, participaba en alguna obra...*”.





Quizá es el jotero  
riojano número uno  
de la etapa agrícola,  
un auténtico portento  
que nació en  
Rincón de Soto  
el 9 del 9 de 1929.



Tiene tres hijas -Marisol, la mayor, canta de maravilla- no impidiéndole su quehacer diario en años seguir con la jota. Recuerda muy bien cuando ganó un concurso de Radio Madrid dentro del espacio “Madrid y su cantor”, interviniendo como estrella invitada Manolo Escobar. Hizo su presencia en el concurso de TVE “La gran ocasión” que presentaba Miguel de los Santos pero lo que más ha trascendido del personaje son sus trofeos, presentes en el lugar de la entrevista, recibidos en los concursos joteros.

Tuvo un grupo estable en forma de cuarteto que procedía de Fitero y Corella. Era el momento de esas grabaciones que le pillaron en toda su veteranía. Uno le recuerda en San Millán de la Cogolla durante el acto institucional de uno de los primeros días autonómicos. Pura gloria daba escuchar esa voz tan especial.

Jubilado, reconoce que no es capaz y lo pasa mal sin hacer nada, reparte algunas cartas por el pueblo con su bicicleta y hace sus pinitos al final de algunos festivales y concursos.

*“¿La jota riojana?: No hay demasiadas jotas conocidas. Se canta poca de aquí y la mayoría le pega a la navarra. Me han enviado a veces jotas riojanas antiguas para cantarlas pero te parece que a lo mejor no gustan por ser poco conocidas. Eso sí, estoy orgulloso de que exista en Rincón la Escuela de Jotas que lleva mi nombre y que dirige una chica de Castejón. En la jota, unos hemos influido a otros y al revés”.*

En la despedida, nos enseña más trofeos en la parte inferior de su vivienda. Al lado de la iglesia, en la puerta nos despedimos. “Un riojanito en la ribera...”.